

MEDICAMENTOS ESENCIALES

En el último decenio se ha logrado encender y mantener viva la llama sobre los medicamentos, otrora los olvidados pero necesarios recursos que cubren un alto porcentaje de la prestación de los servicios de salud, talvez porque en el marco estratégico de la atención primaria se colocó al suministro de medicamentos como un componente vital de su desarrollo.

Partimos del concepto que el sector salud "per se", no puede lograr un nivel aceptable de salud para toda la población, ello implica el esfuerzo coordinado de otros sectores del desarrollo económico y social del país. . . "El ciclo de pobreza, desnutrición y enfermedades no se puede romper únicamente con medicamentos ni con una mejor atención de salud. Los medicamentos deben verse en su función real: como asociados esenciales en la prestación de servicios de salud".

Dentro de este marco lógico, las políticas sobre medicamentos esenciales han cobrado un enorme interés en todos los países, al comprender que son "herramientas" básicas y eficaces en la recuperación de la salud o limitación del daño. Se consideran medicamentos esenciales los de máxima importancia, y que son básicos, indispensables e imprescin-

dibles para atender las necesidades de salud de la población. Deben ser asequibles en todo momento, en dosis apropiadas a todos los segmentos de la sociedad.

Para lograr establecer un plan operativo, conducente a establecer las necesidades y alternativas de tan críticos insumos, es necesario que se mancomunen esfuerzos de gobierno y sector privado, en un contexto de cooperación entre países y empresas multinacionales. Los enormes adelantos técnico-científicos en el desarrollo de este rubro, se han traducido en el desarrollo de medicamentos, vacunas y sueros de probada actividad y eficacia, y el crédito principal de este logro debe concederse tanto a científicos que trabajan en instituciones de investigación como a la industria farmacéutica.

Poco apoyo se ha dado, sin embargo, al acceso de los sectores pobres de la población a estos frutos de la ciencia y la tecnología modernas. Esta desfavorable situación es la que debe ser analizada por el gobierno y la industria y comercio de productos farmacéuticos, para formular una política nacional congruente en nuestra realidad de limitaciones económicas y fiscales.